

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Madrid 8 de Julio de 1895.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.
3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.
4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Núm. 98

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE

Península..... 1,50 pesetas.
Ultramar..... 3,75 —
Extranjero..... 5 —

LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

Cuestión terminada.

Nuestra condición de periódico semanal tiene extraordinarias desventajas, amén de alguna que otra conveniencia.

De haber podido, ni un solo día habríamos dejado de tratar la cuestión palpitante, interesantísima para la Guardia civil, á que se refiere la cateceda propuesta de cierta autoridad militar para proveer con jefes y oficiales distintos del Instituto las vacantes que pudieran ocurrir en él. Y en Dios y en nuestra alma que hemos de felicitarlos de no haber intervenido en la contienda; porque ¿quién podría garantizar el acierto aquí donde tanto se ha desbaratado? Sólo en nuestro apreciable colega *El Nacional* hemos encontrado la madurez de juicio necesaria para tratar este asunto. Porque su argumentación no tiene vuelta de hoja. Hela aquí:

«ACTUALIDAD MILITAR

La Guardia civil.

»Aunque ya han sido desmentidos los rumores que corrieron por ahí estos días, de que á la Guardia civil de Cuba iban á ser destinados jefes y oficiales de otras armas, no está demás consignar que semejante noticia, en el supuesto de que alguna vez se le ocurriera á alguien proponerla, encontrará un obstáculo insuperable en la ley constitutiva del ejército. Por lo tanto, mientras no sea ésta modificada con las modificaciones propias del caso—y no creemos que nadie piense en eso,—ocioso es cuanto se diga y se invente.

»Quizá reconozca el antedicho rumor como origen el que, según indica un colega, dada la escasez de oficialidad del Instituto en la Gran Antilla y la necesidad de que los pequeños destacamentos sean mandados por oficiales, haya dispuesto el general en jefe de aquel ejército que vayan algunos de infantería y caballería á prestar servicio como agregados ó en comisión en los tercios, lo cual es muy diferente de lo que se dice, y no tiene importancia, puesto que deberían cesar, dado que semejante cosa ocurra, en cuanto lleguen á la isla, en número suficiente, oficiales de la Benemérita.

»Es muy posible también que, tomando el rábano por las hojas, el fundamento de la especie haya que atribuirlo á la forma que, según noticias, ha propuesto el general Martínez Campos para el reclutamiento de la tropa, con objeto de evitar que vayan de la Península, dada la escasez de voluntarios con tiempo suficiente de servicio, guardias, no sólo recién hechos, sino hasta bisoños, como soldados.

»Considera más ventajoso, sobre todo en las actuales circunstancias, que se tomen para reemplazar las bajas en la Guardia civil soldados de los regimientos insulares que cuenten más de un año en fila, los cuales volverían á los cuerpos de sus procedencias si no reunían las condiciones especiales que el servicio de la Guardia civil requiere. Como se ve hay bastante diferencia de esto á lo que por eso, mundos ha corrido.

Efectivamente: por esos mundos de Dios han corrido patrañas á centenares, que conviene desmentir, porque no hacen sino emponzoñar, á lo sumo el espíritu loable y plausible que resplandece en la actitud levantada y digna de la Guardia civil.

»Es que ha existido quien dude de la eficacia de su acción? Pues á demostrar vamos que en el Instituto viven y se mantienen incólumes los principios militares, y que el apóstrofe con que empezaban á señalarse los deberes profesionales en su Cartilla, no son letra muerta: que el honor es la divisa inmaculada de la benemérita Corporación.

Si hay quien no cumple allí ó aquí, en la medida que el deseo del que manda exige, no se pretenda generalizar y estigmatizar por eso á un Cuerpo que siente todos los entusiasmos y anhelos patrióticos y profesionales que puedan apetecerse.

Nosotros los hemos visto en estos días, inquietos, desasosegados, anhelantes, deseando ser oídos de los poderes públicos y de la nación para hacer constar sus entusiasmos militares y sus vocaciones patrióticas, al nivel de las más exaltadas. Y ha sido preciso que se hayan persuadido, como hoy lo están ya, de la defensa enérgica que han encontrado en el señor general Azcárraga y en su Director general, para hallar la apetecida calma.

Y así es. Afortunadamente para el Instituto, que muy bien ha podido ser mutilado sin ofrsele, el ilustrado general Azcárraga, que tanto y tan bien conoce cuanto con el ejército se relaciona, no vaciló, según nuestras noticias, en desestimar la referida propuesta; y si alguna duda pudo caberle de la bondad de su resolución, bastaría á hacérsela desaparecer la actitud respetuosa, pero digna, del Director del Instituto, que haciéndose fiel intérprete de las aspiraciones de sus subordinados, dió al señor Ministro todo género de halagüeñas seguridades.

Creemos ésta, pues, cuestión terminada; como quedamos también que si en la Guardia civil quedan muchos dispuestos á tomar ó no el retiro, según sus

probabilidades de ir á Cuba, deben decidirse en breve, y resolver antes que un Cuerpo digno se levante como un hombre si ante la proximidad del peligro vuelven á repetirse ciertos espectáculos que la mayoría juzga de «poco edificantes.»

Lo que se dice

El día 5 del actual, en el tren correo gallego, salió en dirección de Pontevedra, y acompañado de distinguida familia, el digno general La Portilla, secretario de la Dirección general del Cuerpo.

En la estación vimos á casi todo el personal del Centro directivo y á gran número de personas que bajaron á despedir á los expedicionarios, demostrándoles las muchas simpatías con que cuentan.

Desde nuestro anterior número venimos leyendo una interminable serie de noticias, encaminadas todas á demostrar que por algún general de ejército se ha propuesto como conveniente que las vacantes que ocurran en algunos y determinados Tercios, se provean con jefes y oficiales de las armas generales.

Empezamos por declarar que no nos consta la existencia de semejante propuesta.

Que, lejos de alarmarnos de ser cierta la miraría mos con sobrada indiferencia como, por lo visto, la ven los poderes constituidos.

Es bien antiguo el adagio de «que contra el vicio de pedir,» etc.

Hace pocos días que el habilitado de la Dirección general del Instituto tuvo el honor de entregar al señor ministro de Marina la importante suma á que ha ascendido en el Instituto la suscripción en beneficio de las víctimas del *Reina Regente*.

Sabemos que lo mismo el señor general Beránger que el Intendente de Marina, Sr. Plá, dieron al habilitado, para que lo hiciera saber al Instituto, las más expresivas demostraciones de gratitud por el desprendimiento de la Benemérita.

Un señor coronel Nadales, desde las columnas de nuestro apreciable colega *La Correspondencia Militar*, dice, sobre poco más ó menos, que la caballería del Instituto pelagra por la inacción ¡vamos al decir! en que esta fuerza está desde que se dedica á perseguir, pie á tierra, á los criminales montados.

Juzgamos, por el nuestro, el asombro que producirá la noticia á las fuerzas de infantería y caballería.

Esto sí que es escribir de memoria.

Después de esto... qué leo ni aún en la paz de los sepulcros creo.

En otro lugar de este número publicamos las propuestas de ascensos y combinación de destinos de señores jefes, oficiales y sargentos.

Hemos recibido algunas cartas preguntándonos en qué forma se amortizará el excedente de clases de tropa que resulta por la disminución de la fuerza de Málaga. Como aún no está acordado definitivamente este punto, escribimos estas líneas para satisfacer la natural impaciencia de los interesados, ofreciéndoles á la vez comunicarnos en tiempo oportuno lo que respecto al asunto se resuelva.

Se han cursado á Guerra propuestas de retiros del coronel D. Andrés Alvarez é Infante, teniente coronel D. Juan Valencia y Barroso y teniente don Miguel Carava.

Guardia civil para Filipinas.

IV

Cuando era abrumadora la situación de las escalas en las armas generales, y con medidas de á perro chico, á las que somos tan abonados, quería hacerse tolerable lo que por su naturaleza era intolerable, se explicaba, para beneficiarlas ligeramente, que se apelara, como uno de tantos recursos, al desahogo producido por la puerta abierta de la Guardia civil en Filipinas: al cabo empleaba ciento y pico de jefes y oficiales, y algo es algo.

Las torpezas de entonces, con esa eterna ausencia de medidas verdaderamente previsoras, han traído de la mano al cambio actual, cambio completo: de la pléthora antigua, á la falta absoluta de oficiales subalternos; tan absoluta, que constituye y debe consti-

tuir una verdadera preocupación para los Gobiernos, pues para campañas tan ligeras como la actual cubana y la anterior de Melilla, necesitan más combinaciones para encontrar esos oficiales subalternos, sin daño de otros servicios, que para organizar los demás elementos de guerra. Y el conflicto, por algún tiempo, lejos de disminuir, irá en aumento.

Convencidos tardíamente, como siempre, de la imprevisión, hay necesidad de repararla, y al efecto las recientes disposiciones estableciendo cursos cortos en las Academias tratan de formar oficiales sin el completo de enseñanza, cuando con tiempo pudieron lograrlos selectos. Y ¡oh poder maravilloso del *vice-versa* patriol en tanto que esa falta de oficialidad se deja sentir de manera apremiante, y en ocasión crítica, tiene empleada la infantería, precisamente la más necesitada, ciento y pico de jefes y oficiales en la Guardia civil filipina, cumpliendo servicios ajenos á su misión, privándose de utilizarlos en su peculiar cometido, en la ocasión misma de su genuino desempeño, á la vez que sirve de traba para que la Guardia civil de la Península tenga su natural desdoblamiento, el país el provecho que de su innegable utilidad puede esperar, y el oficialato de ese Instituto el medio de lograr las honradas aspiraciones en la carrera, la más peregrina de todas.

Porque ese indebido empleo de los jefes y oficiales en aquella Guardia civil, sobre ser contrario á los principios del derecho actual constituido, sobre hacer más difícil la difícil situación de la infantería, viene á coincidir precisamente, en los momentos mismos en que, viéndose ésta favorecida por el curso rápido de los ascensos y acercándose todavía para en breves años un mejor estado de envidiable normalidad, la Guardia civil—sobre todo en ciertos empleos señalados por la fatalidad—atraviesa, en cambio, una crisis, que sería la peor si no lo fuera más la que ve en sus escalafones cualquiera que no sea ciego.

A la carencia de oficiales que, en términos generales, siente la infantería, hay que agregar, reañando, la que en aquellas islas ha de producir el aumento de los dos regimientos para allí decretados. De presidir algo de precisión, algo de buena voluntad en nuestras disposiciones, ninguna ocasión más oportuna para dar colocación en esos nuevos puestos á los que ocupan los de la Guardia civil.

La pérdida de destinos, única causa que ha podido explicar este estado de cosas, nunca menos que ahora podría alegrarse, pues la creación de otros de cabida á los que hubieran de abandonar aquellos. Por otra parte, nunca manera más humana que ésta para utilizar los acclimatados en las nuevas comarcas que han entrado en nuestros dominios; nunca recurso más legítimo para atender con elementos propios á las necesidades de armas, necesidades originadas por leyes á ella exclusivamente beneficiosas; nunca medio más económico para implantar de una vez la verdadera Guardia civil en Filipinas; nunca ocasión más propicia y menos perturbadora para dejar cumplidos todos los puntos de la organización militar, y nunca, en suma, forma más sencilla de solucionar el problema de los ascensos en ese Instituto que, de seguir de la manera que sigue, va á la pérdida de toda esperanza y á la muerte de todas las ilusiones; pues comparando su abandono con el natural progreso de todos, ¿dónde pondrá su fe y quién sostendrá su entusiasmo?

La equidad acompaña á la Guardia civil en su demanda.

A «El Reducto»

Este apreciable colega, en su número del día 30 de Junio último, precisamente cuando entraba en má- quina el nuestro anterior del día 1.º, explica el por qué de la pregunta que nos tenía hecha respecto á las causas de haber pedido el retiro varios tenientes coroneles del Instituto.

Si nosotros hubiésemos comprendido entonces la intención del colega, muy otra habría sido la contestación que haría conocido *El Reducto* inspiró un equivocado concepto.

Creíamos ver en la interrogación de *El Reducto* algo de mortificante para la clase de que se trataba, y de ahí nuestras palabras, para que se comprendiera que no era ni podía achacarse á éste ni al otro empleo ó cuerpo, males que si estriban en algo es en defecto de organización, aparte las condiciones de edad en que se hallan muchos de los jefes de la Guardia civil, dignas de tenerse en cuenta.

Por lo demás, y así en este asunto como en el que el ilustrado colega relaciona con el ascenso del coronel Oliver, y sobre el que también nos interroga, poco podremos decir, porque en ninguno de ellos tenemos la menor intervención, en el orden moral hablando.

Si *El Reducto* nos hace la honra de leerlos, habrá visto que en un párrafo del último número de *El Herald* interesábase del señor ministro de la Guerra la promoción del coronel Oliver á general de

brigada, dada la seguridad que nos inspiran las condiciones de este bizarro jefe, que en la isla de Cuba, ahora, como en cuantos parajes militó antes, ha de hallar sobradas ocasiones de distinguirse. Siquiera en el caso actual hubiéramos hecho lo propio que ha realizado el señor ministro de la Guerra. Esto es, promover á general de brigada al coronel más antiguo del Instituto.

Porque, desdichadamente, la suerte que designaba al teniente coronel Oliver para cubrir en la mencionada isla la vacante de este empleo, causa del ascenso de la clase, inhabilitaba al Ministro para romper los moldes del convencionalismo á que se viene sujetando el ascenso de los coroneles, con preferencia de los empleos duales. De hacerlo ahora, la escala de tenientes coroneles del Instituto habría sido la pagana de los vidrios rotos, como se dice vulgarmente, y la gracia que en otra ocasión encontraríamos justificada en alto grado por las condiciones personales del coronel Oliver, hubiera resultado ahora desgracia completa para cuantos, por consecuencia del ascenso, se hubieran visto sujetos de nuevo á las contingencias de un sorteo para Cuba.

Si ha habido preferición, como *El Reducto* dice, conste que en el presente caso vino á refluir en beneficio de la escala general de tenientes coroneles de la Guardia civil. Ergo...

LA GUERRA EN CUBA

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Mi distinguido amigo: Un cablegrama de la Agencia Fabra, fechado en Londres, ha venido á producir, cual agente miseroso, un efecto mágico en la forma de interpretar el Gobierno americano los deberes de neutralidad y cortesía internacional para con España, con motivo de la guerra separatista iniciada en esta Antilla el 24 de Febrero último.

Interpretábanlos antes en el sentido de que no interesándole á él nada la forma de obrar de España más que cuando se atravesase algún *Aliance* para pedir explicaciones, abogando por los fueros que disfruta su marina mercante cuando presta servicio de Correos, que deben ser considerados como buques de guerra, y como tal no prestarse á reconocimientos ni correspondencia de saludo; si no les da la gana, ó bien cuando, por ser la época de la fiebre amarilla, les conviene dejar en rehenes en Key West algún *Infanta Isabel* con pretexto de que hay epidemia; aun cuando, como ahora sucede, no haya un solo caso de tan terrible enfermedad, no debía meterse tampoco en que los separatistas hicieran lo que quisieran en los Estados Unidos; pero desde que la prensa de París y Londres les excita á que cumplan, respecto á España, los deberes de la más estricta neutralidad, y *The Standart* aconsejó al Gobierno español, según nos dijo la Agencia Fabra, pidiese una fuerte indemnización al de los Estados Unidos por su protección á los separatistas, Mr. Cleveland ha pensado que habiendo el precedente de un caso igual en que él hizo á Inglaterra pagarle una indemnización, debía esperar que España le planteara la misma cuestión al terminar la contienda, lo que parece natural proceda, para lo que nos vendrán bien los barcos encargados á Inglaterra; aun cuando lleguen algo tarde á estas playas, en vista de lo cual ha variado de brújula, publicando una proclama encaminada á evitar que en el territorio de la República se fraguen complots contra la soberanía de España en Cuba, recomendando á los funcionarios de Aduanas que ejerzan la mayor vigilancia, al intento de impedir que de los puertos de la Unión salgan expediciones contrarias á las leyes de neutralidad.

»Bien vengas, aun cuando tarde, y si naciste para ser observada, proclama apeteceidal Pero como allí, á virtud del régimen político especial que impera, cada Estado hace lo que mejor le conviene, debemos tener por nuestra parte muchos aparatos flotantes, bien sean lanchas ó cañones, y número respetable de cruceros, no sólo para impedir aquel alarde que había, hay y habrá de simpatías y furor por allegar hombres, dinero, barcos y pertrechos de guerra, sino también para los sucesos que puedan sobrevenir.

Las fases que hoy presenta la campaña, mi querido Director, no son muy halagüeñas por cierto, por lo que toca á su incremento; no así por el triunfo de nuestras armas, que siempre es, sin excepción alguna, claro, brillante, sublime y heroico, como entre otros, lo demuestra el hecho realizado hace tres días por el sargento Vidal, cuyo nombre y cuerpo aún ignoro, quien teniendo á su cargo, con 30 hombres, la defensa del pueblo Altagracia, fué atacado en su débil posición, tan débil que el llamado fuerte era de guano, por numerosísima partida, la que, como el material de construcción de todo el poblado era lo mismo que el del fuerte, le prendió fuego, ardiendo casi todo él, y viendo las fases que el ataque tomaba, se echó á la calle á batir cuerpo á cuerpo al enemigo; y como las mayores probabilidades eran de que sucumbieran todos, arrojó al fuego 3.000 cartuchos que tenía de repuesto para que no cayeran en poder de los insurrectos; pero de tal arrojó y heroísmo su-

blime dieron prueba que teniendo ya siete soldados muertos y siete heridos graves, logró hacer huir á la partida, ocasionándola numerosas bajas, cuyo detalle aún no se conoce, por ser transmitida la noticia con el laconismo del telégrafo, por cuyo honrosísimo comportamiento en el acto le confirió el empleo de segundo teniente de la escala de reserva el general en jefe.

El general Navarro batió en Santa Rosa, provincia de Cuba, la partida de Garzón, haciéndole abandonar las ventajosas posiciones que tenía en su campamento, causándole numerosas bajas y ocupándole muchas armas, municiones, caballos y provisiones, teniendo por nuestra parte sólo tres heridos.

El teniente coronel Michelena atacó también la partida de Rabi, fuerte de 400 hombres, en su mismo campamento, que ocupó, haciendo numerosas bajas y cuatro prisioneros, quedando en su poder buen número de armas, caballos y víveres, y un barracón convertido en hospital con seis camas.

En la madrugada del día 4, Amador Guerra, con 200 hombres, se aproximó al ingenio Valera, con propósito de atacarlo y destruirlo, sorprendiendo al efecto al destacamento de 25 hombres que lo custodiaba, para lo que concibió el recurso, que puso en práctica, de aproximarse lo más posible, meter 25 hombres en una carreta para que en tal forma se aproximasen, sin ser vistos, hasta el destacamento.

Hicieronlo así; mataron un centinela de un machetazo; pero puesta sobre las armas instantáneamente toda la fuerza, se empeñó reñido combate, que se hizo más rudo á la llegada del grueso de la partida, la que al fin tuvo que huir, dejando 4 muertos y llevándose 25 heridos graves, teniendo que lamentar por nuestra parte la muerte de un sargento y un soldado, y siete más de estos últimos heridos; con la circunstancia de que el que mató al sargento quedó también muerto en el acto con él, por herida que éste le infligió.

Esta fuerza pertenece al prestigioso regimiento de Isabel la Católica, y estaba mandada por el bizarro teniente Sr. Riacho.

El ingenio «Tranquilidad» fué también atacado por numerosa partida, y no obstante la ventajosa circunstancia, para el enemigo, de no tener todavía los 16 hombres que lo custodiaban, fuerte en que alojarse, pues lo estaban construyendo, la defensa fué tan heroica que, á pesar de los momentos difíciles que hubo en que se creía que este puñado de valientes sucumbiría al fin, triunfaron del enemigo, que huyó cual siempre hace, dejando en el batey de la finca 7 cadáveres, amén de muchos heridos que se llevaron, teniendo por nuestra parte dos soldados muertos y cinco heridos, cuyo triunfo se solemnizó con banquete dado por el Casino Español de Manzanillo á los héroes de esta jornada, al que asistió el general Lachambre, enalteciendo con sentidas frases el comportamiento tan sublime de la fuerza, regalando también el comercio un traje completo á los supervivientes y alguna cantidad de dinero, recolectando, se otras para mandar á las madres de los que en holocausto de la Patria ofrecieron sus vidas.

El día 9 una numerosa partida de 2.000 hombres se llegó hasta el «Puente Grande» del Río «Yabason», á seis kilómetros de Holguín; una fuerza de 16 hombres mandada por el sargento Miguel González, prestaba el servicio de vigilancia en la línea férrea, y al llegar á la altura en que los insurrectos tenían establecida una avanzada de 100 hombres, recibir ésta el calor, al que la fuerza contestó con una descarga, dando comienzo al combate, que arreció á medida que iba aumentando la fuerza enemiga que fué á reforzar la avanzada.

De Aguasclaras salió inmediatamente el teniente D. Juan Ruiz con 20 hombres, quien con los que quedaban de los primeros, sostuvo el ataque en retirada hasta que salió de Auras el teniente coronel de la Guardia civil D. Enrique Galindo, con 100 hombres, cuya llegada, divisada por el grueso de la partida, les puso en precipitada fuga.

Ignórase el resultado de esta acción por parte del enemigo, dada la gran extensión de terreno que fué teatro de ella, suponiéndose fundadamente que tuvo numerosas bajas, tanto por los informes posteriores de los campesinos, como por los de un soldado que quedó oculto en el monte y vió conducir cinco cadáveres; por nuestra parte tuvimos dos soldados muertos y cinco desaparecidos, que después se presentaron ilesos.

Esta fuerza pertenece al batallón de infantería de Marina, y las insurrectas la componían las partidas de Antonio Maceo, Miró, Sartorius y Rabi.

El capitán de Guardia civil D. Gregorio Hernando Rupérez ha proporcionado también una página brillante para el triunfo de las armas españolas, pues con 170 hombres de su Instituto, y guerrillas del Palmar, batió en Río Seco á la partida de José Maceo, compuesta de 600 hombres, á la que puso en precipitada fuga, con gran número de bajas, no conociéndose aún los detalles de la acción más que por telégrafo. Tuvo lugar el día 16, teniendo por nuestra parte herido grave al teniente de la guerrilla local, D. Abelardo Blanco, que desgraciadamente ha muerto ya.

La columna del coronel Capello, en una excursión hecha por la jurisdicción de Guantánamo, ha tenido en breves días ocho encuentros con las partidas de José Maceo y Periquet Pérez, de poca importancia por desaparecer el enemigo á los primeros disparos ocupándose los campamentos de Igua y Sabana, donde el enemigo tenía abundancia de víveres, así como 32 caballos y algunos armamentos, recogiendo-seles tres muertos, entre los que se encuentra el titulado capitán D. Crescencio Castillo, teniendo por nuestra parte un cabo de las escuadras muerto y tres soldados heridos.

Ha habido durante la semana pasada infinidad de ligeros tiroteos, sin consecuencias dignas de mención, aun cuando en todos se les han hecho bajas.

Anteanoche el teniente coronel García Rojo, jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Matanzas, dió parte de que el sargento Gregorio Calvo, comisionado por él para reconocimientos en el Pótero «Las Columnas», encontró 115 tercerolas, cinco rifles, 50 machetes, de 15 á 20.000 cápsulas, 80 bolsas de municiones, 60 bandoleras, cinco hamacas, una bandera y piezas de hule, vendajes y esparadrado fenicado; parece que por la vecina provincia se prepara, ban también para hacer alguna priueta.

Por el vapor correo *Alfonso XIII*, que zarpó de este puerto para ésa el día 17, embarcó la desgraciada viuda del coronel Boch, con sus siete hijos.

También ha salido para los Estados Unidos en la tarde de ayer, ó al menos fué pasaportada, no se si dejará el embarque para el vapor de hoy, que es más directo, la viuda del extitulado presidente Martí acompañada de su hijo.

Siendo recibidos con el mayor entusiasmo han llegado á ésta los escuadrones de Lusitania, Numancia, Pavia y Talavera que ya salieron para sus destinos, entrando seguidamente en operaciones los dos que primero llegaron á Santa Clara, con motivo de numerosa partida que se ha presentado por las vueltas de la jurisdicción de Remedios.

Ha sido al fin declarada en estado de guerra la provincia de Puerto Príncipe, en la que el enemigo ha aumentado notablemente, á virtud de la forma especial de interpretar la neutralidad que ha tenido hasta aquí la nación americana y los esfuerzos inauditos que háse visto obligado á hacer el asalariado Máximo Gómez para evitar que judicialmente en su día, si escapa de ésta, lo que es difícil, no le hagan devolver los 25.000 pesos en que contrató sus servicios para venir á ponerse al frente de la revolución, con la misión de invadir el Camagüey.

Sin otro particular por hoy, y con la súplica de que corrija estos mal trazados renglones, hechos á vuelapluma para aprovechar la salida del correo extraordinario de hoy, puesto que el ordinario salió el 17, queda de usted cual siempre afectísimo amigo y seguro servidor,

EL CORRESPONSAL.

Habana 20 de Junio de 1895.

Fuera dudas

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* del 2 de Julio inserta una circular, fechada el día anterior, reglando las condiciones á que han de someterse en lo sucesivo los sorteos que haga necesarios la guerra para el envío de personal á la gran Antilla, y detallando las excepciones que se reconocen y declaran.

La indiscutible importancia de esta circular, que altera esenciales disposiciones del hasta hoy vigente reglamento de pases á Ultramar, nos invita á publicarla íntegra, aun cuando sea ya conocida de la mayoría de los señores jefes y oficiales del Instituto, por lo mismo que siempre resulta conveniente conservar y tener á la vista resoluciones que, como ésta, afectan tan directamente al porvenir de cuantos visten el uniforme del ejército.

No entra en nuestro ánimo discutir hoy la conveniencia de la modificatoria, ni menos alguno de los términos de las excepciones sentadas, por lo que nos limitamos á reproducir no más el citado documento, que viene á establecer doctrina novísima en cuanto á los pases á la isla de Cuba, y á desvanecer dudas. Héla aquí:

SORTEOS PARA ULTRAMAR

SÉPTIMA SERIE

Circular.—Excmo. señor: La Real orden de 1.º de Abril último (Decreto orden núm. 75), previene en su art. 5.º se modifique el 20 del reglamento vigente de pases á Ultramar, en el sentido de que el sorteo, en vez de hacerse en la segunda mitad de las escalas, como preceptuaba, se efectuase en sus dos últimos tercios, y que para todos los casos se tuvieran presente sólo las excepciones consignadas en los apartados 1.º, 2.º, 5.º, 6.º, y 7.º del art. 21 del citado reglamento.

Dada la necesidad de destinar mayor personal por virtud de las excepcionales circunstancias en que se encuentra la isla de Cuba, obligando á frecuentes sorteos en todas las clases del ejército; teniendo en cuenta que la exclusión de la primera mitad de las escalas, y después el tercio de las mismas, era sólo al objeto de evitar el ascenso de los destinados y con ello el consiguiente desnivel por exceso ó defecto de personal en cada clase; y en vista de que las mayores exigencias de la campaña aconsejan la conveniencia de reducir el número de los exceptuados á lo estrictamente indispensable, se determina que sólo sean excluidos aquellos que, por estar á la cabeza de las escalas respectivas, tienen probabilidades de ascenso en propuestas ordinarias en un plazo breve.

De igual manera, si para evitar mayores gastos y atender al mejor servicio se mantuvo en el reglamento la prescripción que excluía del sorteo á los que les faltaba seis ó menos años de edad para cumplir la del forzoso retiro, hoy que la obligatoria permanencia se circunscribe sólo al tiempo que dure la campaña, ha de tenerse presente también esta circunstancia de edad, en evitación de que los destinados por sorteo tengan que regresar, apenas incorporados á sus destinos, ó les falte para el desempeño de ellos la conveniente aptitud física, causa por la que cabe, si no mantener el citado artículo, modificarlo, sin embargo, en la parte conveniente, reduciendo el plazo señalado.

El apartado 5.º del art. 21 exige igualmente sea modificado, pues los diferentes resultados en los procedimientos judiciales no permiten mantener en ab-

soluto la excepción por causa de ellos, y si dejarla subordinada al fallo definitivo.

El apartado 6.º del mismo artículo, reformase por lo que se refiere á la excepción de los que sirvieron seis años en Ultramar, y no cuentan con igual tiempo en la Península, porque en la actualidad no puede prescindirse en absoluto de un personal al que su residencia en la misma le ha puesto en aptitud de volver á prestar servicio en aquellos distritos, razón por la que debe limitarse este plazo á lo estrictamente necesario; tanto más, cuanto que ahora se trata, no de ir á prestar el servicio de guarnición en tiempo de paz, sino al de operaciones en campaña.

Debe, por último, tenerse presente también, que siendo iguales por Ordenanza las obligaciones de los primeros y segundos tenientes, no hay razón que autorice la conveniencia de excluir de los sorteos, parte alguna de la escala de los de la última clases pues hasta en el caso de ascender quedan, según lo dispuesto, cubriendo vacante en su nuevo empleo.

Por todo lo expuesto, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Para lo sucesivo, quedarán únicamente excluidos de los sorteos que se celebren para nutrir los ejércitos de Cuba y Puerto Rico:

Primero. Los que figuren en el primer sexto de las escalas respectivas el día antes al en que se verifique el sorteo. Esta excepción no será aplicable á la escala de segundos tenientes.

Segundo. Los á quienes falte dos ó menos años para el retiro forzoso, á contar del citado día.

Tercero. Los que, habiendo regresado de Ultramar por cumplidos de país ó por haber permanecido más de seis años en diferentes plazos, cuenten con menos de dos años de permanencia en la Península.

Cuarto. Los que estén sirviendo en cualquiera de los distritos de Ultramar.

Quinto. Los propuestos para servir en dichos distritos.

Sexto. Los regresados de Ultramar por enfermedad y justifiquen debidamente la imposibilidad de volver.

Séptimo. Los imposibilitados de servir en los distritos de Ultramar por providencia gubernativa de las superiores autoridades de los mismos.

Art. 2.º Para el sorteo que resultase destinado á Cuba ó Puerto Rico, y estuviera sujeto á procedimiento judicial, se suspenderá su embarque hasta que recaiga el fallo definitivo, y caso de no salir del ejército, pasará á prestar sus servicios al distrito para que fuere sorteado, después de cumplida la pena que le fuera impuesta, bien entendido que dicho destino se considerará como de amortización para el primer sorteo de su clase que pueda verificarse posteriormente.

Art. 3.º Como la situación de procesado ha de conocerse antes del acto de sorteo, se aumentará al número fijado para el mismo, el de los que estuvieran en dicha situación; pero sólo con el objeto de cubrir las plazas de los que resulten exceptuados de marchar por tal concepto con los últimos números del sorteo.

Art. 4.º El reglamento de pases continuará vigente en todas sus partes para las islas Filipinas, y con las modificaciones que en esta Real orden se introducen para las Antillas.

De orden de S. M. lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Julio de 1895.

Señor... AZORREAGA.

DESPUES DE LA CONVALECENCIA

El período más penoso de toda enfermedad es la convalecencia, en la mayor parte de los casos.

Un gran desfallecimiento, una falta de apetito y un malestar general, son la desagradable herencia que deja tras sí todo padecimiento, como para indicar que quiere dejar al enfermo un recuerdo de su visita.

Para llegar con rapidez al completo restablecimiento evitando todos esos inconvenientes, tomad por la mañana y por la tarde una cucharadita de *Kola Astier* granulada, que se disuelve fácilmente en leche, vino, café, té u otro líquido cualquiera.

La *Kola Astier* es un tónico *sui generis*, reparador de las fuerzas perdidas y alimento al par que medicina, como lo prueban las laudatorias cartas de millares de médicos que nosotros recibimos todos los días.

Pedid la *Kola Astier* granulada en todas las farmacias, al precio de 4 francos 50 céntimos ó dirigirse á la Farmacia Astier, 72, Avenue Kléber, París, y la recibiréis franco de porte.

Información de «El Herald»

PROPOSTA DE ASCENSOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES EN EL PRESENTE MES

Ascende á coronel.

El teniente coronel D. Julio Fajardo.

A tenientes coroneles.

Los comandantes D. Polión Zuleta; D. Bernardo Gómez Angeler. D. Emilio Elías se coloca de reemplazo, D. Francisco Sáenz Tosquella, D. Constantino Brasa, D. Ruperto Vega, D. Rafael Díaz y D. Juan Mantilla.

A comandantes.

Se coloca de reemplazo á D. José Jiménez, D. Antonio Aguirre y D. Roman Arráz, y ascienden D. José Sancristóbal, D. Joaquín Hernández, D. José Pérez Villarino y D. Federico de Arrate.

A capitanes.

Se coloca de reemplazo D. José Grau, y ascienden D. Dionisio Urieta, D. Guillermo Castaños, D. Valentín Cebreiros y D. Salvador Millán.

A primeros tenientes.

Se coloca de reemplazo D. Serafin Mayans y ascienden D. Carlos Jiménez y D. José Santandreu.

Ingresan los segundos tenientes.

D. Miguel Gistán Fernando y D. Cayetano Corbelli Frigerio.

COMBINACIÓN DE DESTINOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES COMO CONSECUENCIA DE LA PROPUESTA ANTERIOR.

Coroneles.

D. Julio Fajardo y Almodóvar, ascendido del Colegio de Guardias jóvenes al 12.º Tercio; D. Bartolomé Juliá y Juliá, del 12.º Tercio al 3.º

Tenientes coroneles.

D. Polión Zuleta y Reales de Carnicero, ascendido de Sevilla al Colegio de Guardias jóvenes; D. Bernardo Gómez Angeler, ascendido de Guadalajara á la Comandancia del Norte; D. Emilio Elías Ortega, de reemplazo en Badajoz, á Ciudad Real; D. Francisco Sáenz Tosquella, ascendido de Tarragona á Castellón; D. Constantino Brasa, ascendido de la Dirección general á Valladolid; D. Ruperto de Vega Rodríguez, ascendido de Avila á Baleares; D. Rafael Díaz Arias, ascendido de Málaga á Segovia; D. Juan Mantilla Giraldo, ascendido de Badajoz á la misma Comandancia.

Comandantes.

D. José Jiménez Serrano, de reemplazo en Alicante, de segundo jefe á Málaga; D. José Sancristóbal, ascendido de la Dirección general, á Guadalajara de primer jefe; D. Joaquín Hernando Buendía, ascendido de Murcia, á Badajoz de segundo jefe; D. Antonio Aguirre del Campal, de reemplazo en Jaén, á Orense de primer jefe; D. José Pérez Villarino, ascendido de Sevilla, á Oviedo de primer jefe; D. Federico de Arrate Navarro, ascendido de la P. M. del 5.º Tercio, á Avila de primer jefe; D. Ramón Aráez Ferrando, de reemplazo en Cádiz, á Huesca de segundo jefe; D. Antonio Betancourt Ochoa, de primer jefe de Orense, á Tarragona con igual cargo; D. Mariano Cossío Romero, de primer jefe de Oviedo, á Cáceres de segundo; D. Antonio Jaime Ramírez, de segundo jefe de Cáceres, con igual cargo á Córdoba; D. Juan Espejo y Martos, de segundo jefe de Córdoba, con igual cargo á Sevilla; D. Antonio García Pérez, de segundo jefe de Huesca, á la Dirección general.

Capitanes.

D. Dionisio Urieta Morales, excedente en comisión en la Coruña, ascendido con destino á la primera de Cuenca; D. José Grau Martínez, de reemplazo en Badajoz, á la sexta de Albacete; D. Valentín Cebreiros Doallo, ascendido de Palencia, á la séptima de Avila; D. Salvador Millán de Jesús, ascendido del Colegio de Guardias jóvenes al expresado centro; don Diego Fernández Vera, de la sexta de Albacete, á la tercera de Murcia; D. Alejandro Iranzo, de la tercera de Murcia, á la P. M. del 5.º Tercio; D. Graciano Miguel Alegre, de la quinta de Cuenca, á la quinta de Murcia; D. Alfredo Maranges del Valle, de la séptima de Avila, á la Dirección general; D. Mariano Zaforteza Orlandiz, del Colegio de Guardias jóvenes á la quinta de Teruel; D. Angel Simó López de Haro, de la quinta de Teruel á la quinta de Sevilla; D. Ildefonso La Campa Fernández, de la quinta de Barcelona á la octava de Almería; D. Félix Navarro Ortega, de la octava de Almería á la quinta de Barcelona.

Primeros tenientes.

D. Carlos Jiménez Bretón, ascendido de Madrid á la tercera de Toledo; D. José Santandreu, ascendido del Escuadrón de Córdoba á la segunda de Málaga; D. Serafin Mayans, de reemplazo en Valencia, á la quinta de Palencia; D. Alejo Ortiz Mansa, de la segunda de Málaga al Colegio de Guardias jóvenes; D. Marcelino Izquierdo, de la P. M. del 13.º Tercio, á la novena de Segovia; D. Martín Useletti de Ponte, de la tercera de Toledo, á la primera de la misma, y D. Salvador Calderon del Campo, de la quinta de Palencia, á la cuarta de la misma.

Segundos tenientes.

D. Miguel Gistán Ferrando, ingresado del regimiento de Cuenca, á la primera de Córdoba; D. Cayetano Corbellini Frigeiro, ingresado del regimiento de Granada á la primera de Córdoba; D. José de la Vega Lombardia, de la primera de Córdoba al escuadrón de la misma; D. Luis Sorín Romance, de la primera de Girona á la quinta de Barcelona; D. Ervigio de la Iglesia, de la quinta de Barcelona al escuadrón de Madrid.

PROPOSTA DE ASCENSOS DE CABOS Á SARGENTOS, Y COMBINACIÓN DE DESTINOS COMO CONSECUENCIA DE LA MISMA.

Francisco Mesonero Martín, ascendido de la octava de Segovia á la tercera de Burgos; Policarpo Pérez Robles, ascendido de la sexta de León á la tercera de la misma; Luis Mingarance Enrique, supernumerario de Jaén á la quinta de la misma; Facundo González Castellanos, ascendido de la quinta de Cáceres á la segunda de Badajoz; Miguel Martínez del Baño, ascendido de la cuarta de Murcia á Málaga; Ramón Salvador Marco, ascendido de la séptima de Zaragoza á la segunda de Girona; José Iglesias Loma, ascendido de la octava de Cádiz á la décima de la misma; Nicasio García Martínez, ascendido de la segunda de Logroño á la segunda de Guipuzcoa; Florentino Blanco Sebastián, ascendido de la sexta de Guadalajara á la misma Comandancia.

Trastados de sargentos.

Pablo Noriega Velasco, de la quinta de Jaén á la cuarta de Palencia; Antonio Abad Piñeiro, de la

cuarta de Palencia á la tercera de la Coruña; D. Antonio Borrajo Martínez, de la tercera de León á la cuarta de Palencia; Santos Sánchez López, de Guadalajara á la séptima de Albacete; Pedro Solís Sabido, de la segunda de Gerona á la quinta de Cáceres, y Andrés García Mortera, de la quinta de Cáceres á la segunda de Córdoba.

Ascensos en caballería.

Laureano Pardo Vico, ascendido del escuadrón de Córdoba á Lérida.

Traslado de sargentos.

José Castillo Martínez, de Sevilla á Cádiz.

COMBINACIÓN DE DESTINOS DE LOS GUARDIAS DE LA COMANDANCIA DE MÁLAGA QUE SON TRASLADADOS Á OTRAS COMO CONSECUENCIA DE LO QUE DISPONE LA REAL ORDEN DE 28 DE JUNIO ÚLTIMO.

Sargento Miguel Moner, á Valencia.—Cabos: José Reverter, á Pontevedra; José Arbizu, á Navarra; Ciriaco Carrasco, á Valencia; Ignacio Hortura, á Granada.—Cornetas: Pedro Puisegut, á Huelva; Enrique Benito Gómez, á Oviedo y agregado á Madrid.—Guardias segundos: Francisco García Rosas, al Norte; Juan Acosta, á Granada; Bartolomé Delgado, al Norte; Pedro Tríncher, á Salamanca; Eduardo Parra, Juan Ortega, Vicente Miranda, Joaquín López y Juan López Quesada, á Almería; Enrique Almoguera, al Norte; Miguel Ibarra, Pío García, José Plana, José Rodríguez, Antonio Díaz Montero, Francisco Jiménez Montilla, Pedro Paredes y Antonio Martín Zaragoza, á Córdoba; José Rodríguez Meseguer, á Badajoz; Agustín Leiva y Rafael Baños, al Norte.

Nicolás Sánchez Cabas, á Granada.—Antonio Anaya y Francisco Martín Estremera, á Barcelona.—Sargentos: Félix Vera, á Madrid.—José Gómez Frán, á Huelva.—Cabos: Julián López Polo y Francisco Sánchez y Sánchez, á Guadalajara; José Santos, Rafael Cordoncillo y Pedro Aguilar, á Badajoz; Ramón Ballesteros, á Cáceres.—Cornetas: José Navarro é Higinio Andradá, á Valencia.—Guardias segundos: Juan Quintana, José Ariza, Antonio Molina, José Yuste y Juan Camacho, al Norte; Luis Gallardo, Juan Gil, Diego Jiménez, Juan Fernández Bernal, Pedro Campos, José Alonso Jiménez, Juan Palomo, Rafael Espinosa y José Román, al Sur; Antonio Valderroma Cano, á Pontevedra, y agregado á la Remonta de Getafe; Joaquín Navarro, á Salamanca, y agregado á la Remonta de Getafe; Antonio Artacho Morales y Francisco Beltrán á Zamora, y agregados á la Remonta de Getafe; Lucas Muñoz y Mames Cadierno, á Pontevedra, y agregados á la Remonta de Getafe y Dirección general del Cuerpo, respectivamente; Rafael Ortiz, José Gallardo, Juan Gutiérrez Ruiz, Antonio Villavicencio y Eduardo Cabrero, á Lugo, y agregados á la Remonta de Getafe; Juan Gómez Baeza, Manuel Palomo y Cristóbal Isla, á la Coruña, y agregados á la Remonta de Getafe; Antonio Becerra, Francisco Martín y Martín, Juan Macías y Juan Aguilar Luna, á Orense, y agregados á la Remonta de Getafe.—Cabo Gregorio González á León.—Guardias segundos: José España, José Cascado, Francisco Páez y Manuel Martín Cívico, á León, y agregados á Madrid; Manuel Ballesteros Ortiz, á Oviedo, y agregado á Madrid; Juan Pachón Flores, á Badajoz, y agregado á Madrid.

Antonio Barea y Ramón Duarte, á Orense, y agregados á Madrid; Juan Mateo, Felipe Yelmo, Antonio Herrera y José Clemente, á Cáceres, y agregados á Madrid; Francisco Páez Claros y Antonio Mogollón, á Orense y agregados á Madrid.—Sargento Antonio López Martín y cabo José Sánchez López, á Guadalajara.—Sargentos: Miguel Martínez, á Navarra.—Cristóbal Torres, á Oviedo.—D. Daniel Martínez, á Valencia.—Cabo Julián Mata, á Oviedo.—Diego Conejo á Badajoz.—Sargentos: José Páez, á Toledo.—Juan Marín, á Cuenca.—Antonio Yebra y Juan García Soría á Sevilla.—Casimiro Pérez y Juan Rodríguez García, á Badajoz.—Francisco Tarifa, á Oviedo, y José Belda Muñoz, á Guadalajara.—Cabos: José Ruiz Mayo á Sevilla; José Alba Bautista, á Badajoz.—Witres-mundo Lozano, á Navarra; Miguel Montero, á Vizcaya, Francisco Román Lozano, á Santander; Baldo-mero Jiménez, á Palencia; Pedro Acosta, á Oviedo; José Carmona, á Pontevedra; Diego Sánchez García, á Zamora; Francisco Rodríguez y Rodríguez, á Oviedo; Vicente González Pérez, Francisco Hernández Bonilla, Juan Cabezas y Juan Rodríguez Fernández, á Soria; Antonio García Vargas, á Pontevedra; Antonio Arias Ruiz y José Ruiz García, á Toledo; Francisco Álvarez Noguera, á Guadalajara; Antonio García Estelar, José Gutiérrez Díaz y José Gutiérrez Mansilla, á Cuenca; José Díaz Barragán, á Cáceres; José Ortega y Francisco López Requena, á Lérida; José Martín Delgado, á Jaén; Rafael Martín, á Albacete; Antonio Muñoz Gutiérrez, á Córdoba; Miguel Sánchez España, Pedro Espino Díaz, Lorenzo Díaz y Miguel Aragüés, á Huelva; Antonio Marín Carrasco, á Cádiz.—Cornetas: Alonso Sánchez, á Jaén, y Aurelio Bermúdez, á Sevilla.—Guardias segundos: Antonio Núñez y Antonio Ordóñez, á Oviedo, y agregados á Madrid.—Guardias primeros: Santiago García, Antonio Alcoba, Antonio Estremera y David Álvarez, á Granada; Manuel Jiménez García, á Ciudad Real; Francisco Calera, á Barcelona; Alonso Berlanga, á Toledo; José Gil Navalón y José Jorge, á Valencia; Agustín del Pino, á Sevilla; Matías Fernández, á Valencia; Antonio Fuentes, á Huesca; Francisco Ric, Francisco Quintero, Leopoldo Otero y Diego Corrales, á Zaragoza; Juan González Lozano y José Ruiz Marín, á Oviedo; Francisco López Jurado, Juan Comitre, D. Antonio López y Antonio Aguirre, á Jaén; Antonio San Román, Juan Figueroa y Antonio Jiménez Peregrino, á Badajoz.—Guardias segundos: Julián Flandes, Francisco Rueda, Juan Lucena, Antonio Alcañiz, Miguel Cumpián y José Aguilar, á Guipuzcoa; Juan Ruiz Luque, Salvador Maldonado, José

Gómez Romero, Antonio Moreno Ruiz, Natalio Díaz, Francisco Villodre, Eduardo García Argote, Rafael Ruiz Ramos, Manuel Izquierdo y Antonio Granados, á Navarra.

Luciano Díaz y Nicolás Picón, á Vizcaya; Cesáreo Torrecilla, Pedro Piquera, Antonio Lozano y Juan Lara, á Logroño; José Gómez García y Juan Legoría á Santander; Manuel López Aznaga y Lucas Podadera, á Soria; Juan Fernández y Fernández, Emilio Valverde, Juan Claros, José Navas, Francisco Robles, Juan Rodríguez Jiménez, Antonio Córdoba, Guillermo Martínez y Miguel Ruiz Molina, á Ovi-do; Francisco García Villa y Carlos Díaz, á Oren-se; Pedro Pineda, á Coruña; José Codes, á Lugo; José Fuentes Ortega, Juan Vallecillo, Antonio Gutierrez Rodríguez, Francisco Ramírez y Juan Montilla, á Pontevedra; Manuel Ramírez García y Rafael Reina Carrasco, á Zaragoza; Francisco Gallego, á Pontevedra; José Romero, Juan Rodríguez Castro, Antonio Calle, Félix Peral, Tadeo González, Rafael Sánchez, Antonio Medinas Díaz, Francisco López Ferrer, Manuel Salcedo, Antonio Alcántara, José Navarro Dumont y Agustín Zambrana, á Zaragoza; Antonio Pozo, Antonio Almenta Rodríguez, Antonio Rubio Caparrós, D. Pedro Mata, Diego Padilla y José Roca, á Huesca; José Gómez Corpas y Antonio Rodríguez Peñarubia, á Teruel; Salvador Quintero, Francisco Cano, Antonio Román, D. Enrique Medina, Juan Gutiérrez Rodríguez, Diego Marín, José Morales, Cristóbal Ortiz, Enrique Mata, Antonio Rey, José Castro Ruiz, José Díaz Ortuño, Antonio Díaz Ballesteros, Francisco Román Clavero, Juan Morales Ramírez, Pedro Martínez, Francisco Sánchez López, Francisco Limón, José Gallego Pérez y José Arias Molina, á Jaén.

José Alarcón, á Granada; Andrés Martínez, Juan Ortega, Manuel Eduardo, Francisco Moreno Rodríguez, Francisco Díaz, Diego Fernández, José Postigo, José Pedrosa, Juan Rodríguez García, Agustín Avilés, Juan Vela, Antonio Gutiérrez Cerezo, Miguel Arjona, José López García, José Mesa, Juan Galeote, José Martín Anaya, Antonio Hurtado y José Fernández Ruiz, á Badajoz; Saturnino Ruiz, Federico Martín, Manuel Martín Fernández, Roque Fernández, Antonio Díaz Lucena, Rafael Martín Vicente, Pedro Gutiérrez Domínguez, Manuel Sánchez Cerezo, Francisco Palacios y Francisco Muñoz y Muñoz, á Toledo; Rafael Morales Portales y José Álvarez del Pino, á Cuenca; Juan Ruiz Peláez, á Jaén; Lorenzo Toro, Miguel Ochoa, José Beltrán, Agustín Berrocal, Cristóbal Gil y Antonio Fernández Corbacho, á Ciudad Real; José García Mestanza, Mariano Ortigosa, Andrés Anillo y José Velasco, á Gerona; Juan Bandería, Antonio Domínguez, José Jiménez Villatoro y León Dato, á Barcelona; Anastasio Mate y Segundo García, á Lérida; Antonio López Guerrero, Cosme Molina, Antonio Rivera y Eduardo Domínguez, á Castellón; Salvador Campos, José Muñoz Jiménez, Francisco Navas, José Bernalés Bernal y Francisco Fernández Jiménez, á Valencia; Salvador Molina, Salvador Beltrán, Antonio Pendón y Andrés Pérez González, á Jaén; José Domenech, José Sánchez González, Antonio Gutiérrez Berenguer, Joaquín Bueno, José Bosta, Francisco Moyano, Juan Sepúlveda y Rafael González Caballero, á Valencia.

José Montañez, á Cáceres; Salvador Muñoz Moreno, á Albacete; Francisco Cabello, Antonio Martín Barranquero, Juan Aznar, José Alarcón Cárcelos, Cristóbal Cuevas Ruiz, Antonio Pena de León, Juan Sánchez Marín, Juan Gil Jerez y Francisco González Santiago, á Granada; Joaquín Martín y Antonio Rodríguez Arellano, á Albacete; Juan Bonachera, Juan Castilla, D. Domingo Torres, José Martín Camacho, Antonio Velasco, Manuel Rodríguez y Juan Pozo, á Sevilla; Juan Lema, á Huelva; Francisco Rey, Antonio del Pino y Juan Llamas, á Granada; José Paneque, Francisco González Roján, Enrique Delgado, Juan Quirós, Arturo Aguilar, Francisco Perea y Francisco Romero, á Huelva; Joaquín Solano, José Laborda, Francisco Crespillo y Francisco González Gallardo, á Granada; Antonio Romero, Alonso Barbero, Francisco Claros, Antonio Espinosa y José Ruiz Martín, á Cádiz; Joaquín Herrera, Miguel Gil y Juan Calles, á Sevilla; José Zurita y Antonio Artacho García, á Lugo, y agregados á la Remonta de Getafe; Francisco Gallego, á Coruña, y agregado á Madrid.—Guardias primeros: Francisco Sánchez y Rafael Claros, á Salamanca, y agregados á Gerona; Francisco Pitarch, á Oviedo.

Cabo Salvador González, á Oviedo.—Sargento Manuel Rebollo, á Badajoz.—Guardias primeros: Cayetano Martínez, al Norte, y agregado á Jaén; José Bñeno, al Sur, y agregado á Gerona.—Cabos: Sebastián Moreno, á Guadalajara; Juan Puente, á Soria.

Caballería.

Trompeta, Rafael Morales, y guardias segundos Antonio Rodríguez Fuentes, á Córdoba; José Martín Fernández, á Huelva; Adolfo Rando, Juan Chaves, á Córdoba; Joaquín Muñoz, Francisco Navas y Manuel Cabezas, á Sevilla; Gerónimo Báez y José Chozas, á Cádiz.

Antonio Pérez, á Huelva; Juan Ramírez, á Cádiz; Francisco Muñoz, á Córdoba.—Guardias primeros: Julián Pozo, Miguel Marcos y Francisco Jiménez, á Córdoba; Juan Caballero, á Sevilla.—Guardias segundos: Francisco Díaz, José Jiménez; Nicolás Jiménez y Francisco Morales, á Sevilla; Juan Povedano y Diego Huertas, á Cádiz; Diego Ortigosa y Salvador Ruiz, á Huelva.

Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas á favor del sargento José Tovar Ginés, y guardias Luis García Hernández, Antonio Romero y Francisco Tovar, por el mérito que contrajeron en el mes de Febrero último, salvando de una muerte segura á varias personas del pueblo de Fuente Vaqueros, que fué inundado por el desbordamiento del Genil.

Se propone al sargento José Tovar y guardia Luis García Hernández para la cruz del Mérito militar,

pensionada con 7,50 pesetas al mes y á los demás individuos relacionados, la misma condecoración y premios de 2,50.

Al expresado departamento se ha cursado también otra propuesta á favor del sargento de Bileares, Bernardino Bonet y Bonet, por el servicio importante que prestó en 18 de Mayo último, capturando al autor de un horrendo crimen cometido en un pueblo de la expresada provincia. Se le propone para una mención honorífica.

En sentencia dictada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, se ha acordado la separación definitiva del servicio del capitán de los tercios de Cuba D. José Hernández y Fernández, por el delito de abandono de residencia é incendio de la documentación de la caja de la Comandancia de Cuba, correspondiente al año económico de 1889 á 90.

Por Real orden se ha concedido el derecho de pasar á Cuba, en concurrencia de aspirantes, al guardia de Puerto Rico Doroteo Molero Díaz.

ULTIMA HORA

Según nuestras noticias, es posible que el Gobierno deje en suspenso la reducción de contingente en Málaga.

En este sentido parece ser se han dictado ya algunas órdenes.

Permutas.

Jerónimo Lozano Pérez, guardia segundo de la Comandancia de Valladolid, puesto de Peñafiel, desea permutar con otro de su clase de la Alicante, con preferencia á la segunda compañía.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

Las contestaciones á las cartas anteriores á la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por falta de tiempo para ovelarlas, se contestarán inmediatamente por correo ó en el próximo número.

Monroyo.—P. B. L.—Sí, señor.

Alcolea de Cinca.—A. P. C.—No, señor; tiene que ordenarlo el jefe de la Comandancia.

Peñafiel.—J. L. P.—Sí, señor (Real orden de 4 de Julio de 1893). 2.ª Publicada la permuta. 3.ª El 40.

Espluga de Francolí.—P. G. J.—1.ª El 25. Ninguna. 2.ª No, señor, puesto que ya tiene usted otorgado el derecho. 3.ª No, señor; ha de ser con el año á futuro, y renunciando el pase á la de Segovia; dos vacantes. 4.ª El 27.

Puebla de Don Fadrique.—S. M. R.—1.ª El 21. 2.ª Forman el turno de aspirantes por orden de concesión. 3.ª Al Inspector general de la Caja de Ultramar.

Pedreguer.—M. C. G.—El 31.

San Roque.—T. F. L.—1.ª El 6. 2.ª Hecho el traslado.

A. A. M.—1.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo su instancia. 2.ª El 4.140. 3.ª En su filiación no consta se le haya concedido medalla alguna. 4.ª En las listas de revistas del mes de Mayo último de aquella Isla, no figura el individuo por quien usted nos pregunta.

Cenia.—M. V. O.—1.ª El 377 entre los cabos. 2.ª El 460 entre los soldados. 3.ª El 860 entre los soldados. 4.ª El 3.5.ª La reforma del Reglamento de ascensos está en estudio. El pase de los casados al 14.º Tercio está en suspenso. 6.ª El 269.

Valdemoro.—A. L. A.—1.ª Por fin del actual veintiseis años y quince días. En su filiación no consta abono alguno de campaña. 2.ª No figura usted. 3.ª Cantabria en Pamplona, y cazadores de Madrid en Vitoria.

Torá.—R. B. Ch.—1.ª El 2. 2.ª 2 aspirantes. 3.ª En Fábricas (Albacete). 4.ª Carecemos de antecedentes para poderle complacer en esta pregunta. 5.ª No figura. 6.ª Sí, señor. 7.ª N. M. Q. el 17 y R. D. I. no figura en relación de aspirantes para la Comandancia de Avila, por no haberlo solicitado.

Laroca.—M. G. S.—1.ª El 16. 2.ª Por fin del actual, nueve años, siete meses y quince días. 3.ª No, señor. 4.ª El 9.537.

Burgos.—T. M. A.—Le ha sido concedida la gracia que interesaba.

Ciudadela.—J. G. P.—Tiene derecho al retiro de 75 pesetas, y puede desde luego solicitarlo del primer jefe de la Comandancia; pero no tiene derecho á la parte de cuota.

Caudete.—P. I. G.—1.ª No hay edad determinada. 2.ª E. L. G. el 12 y V. L. G. el 107.

San Lorenzo.—I. R. F.—1.ª El 10. 2.ª Ninguna. 3.ª Ninguna; 49 aspirantes.

J. R. N.—No figurando en listas de elegibles, no, señor.

Ripoll.—F. P. B.—1.ª El 7. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Están en estudio.

Abernas.—J. M. B.—1.ª El 50. 2.ª Sí, señor. 3.ª Sí, señor; 4 aspirantes. En el turno de hijos de veterano de caballería. El 6.

Solsona.—C. S. M.—1.ª El 5. 2.ª 44 aspirantes. 3.ª No puede precisarse.

Don Benito.—M. R. S.—El 537 entre los cabos. Su carta anterior se contestó por correo.

Mancha Real.—E. P. A.—1.ª El 1. 2.ª No hay tiempo prefijado.

Sedella.—M. G. G.—1.ª Por fin del actual, catorce años, tres meses y veinte días. En 10 de Abril de 1893. 2.ª Cuatro años, dos meses y seis días. No, señor; sólo es para optar á su licencia absoluta. 3.ª El 238 entre los soldados. 4.ª Por fin del actual, diecinueve años, cinco meses y veintiseis días.

San Celoni.—N. O. L.—1.ª No, señor; tiene que servir seis años sin él (Real orden de 4 de Noviembre de 1893). 2.ª En Lérida. 3.ª El 11.

Besalu.—M. B. C.—1.ª El 146 entre los soldados. 2.ª El 304. 3.ª El 22. 4.ª El 16.

San Silvestre.—A. C. I.—De reemplazo por enfermo en Jerez (Cádiz).

Infantes.—A. F. A.—1.ª El 4. 2.ª En Huelva. 3.ª P. G. L. el 600 entre los soldados, y á F. P. L., con fecha 5 de Noviembre último, le fueron concedidos cuatro meses de plazo para que completara su instrucción. 4.ª Juan Múñez Angulo, en Figueras (Gerona). 5.ª J. L. R., en Tardienta. 6.ª D. F. R. L., el

1 para infantería y el 2 para caballería, y J. G. O., le 84. 7.ª A los seis años de servicio.

Turis.—S. R. L.—1.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, puesto que la relación de traslados de unidades la llevan en la Comandancia. 2.ª S. R. L., el 11.746 J. C. R., el 11.749. B. B. R., el 11.831, y M. J. T., el 6.514.

Fuente Piedra.—J. M. G.—1.ª Sí, señor, tiene que notificarle el ingreso el jefe de su Cuerpo. 2.ª Cuando ocurra vacante de habitación, sí, señor. 3.ª M. G. S. el 9.922, y J. P. P., el 5.274.

Ager.—D. G. R.—1.ª El 310 entre los cabos. 2.ª Cuando se termine su publicación, tenga la bondad de avisarnos y se le remitirán.

Porcuna.—L. M. R.—1.ª Por fin del actual, doce años, un mes y veintiseis días. 2.ª El 9.362. 3.ª El 442. 4.ª Se hará la rectificación. 5.ª Pasada su carta al doctor Audet.

Dolores.—J. D. H.—El 631 entre los soldados.

Villalta.—J. P. A.—1.ª Interin no ocurra vacante, no, señor. 2.ª El 28. 3.ª Se le servirá según desea.

Jimena.—F. H. M.—1.ª Con fecha 3 de Agosto del año anterior le fué negada su petición, por no haber servido en filas el año que está prevenido 2.ª El 83.

Minaya.—D. H. P.—El 252 entre los cabos.

Aleazar.—S. P. G.—El 376 entre los soldados.

Peñas de San Pedro.—A. R. M.—1.ª El 582 entre los cabos. 2.ª El 79 entre los soldados.

Acedo.—M. G. G.—El 152 entre los soldados.

Alhama.—J. M. C.—1.ª El 1.018 entre los soldados. 2.ª 10 milímetros.

Jerez de la Frontera.—F. M. G.—El 3 entre los licenciados del Cuerpo para obtener ingreso en el arma de caballería del mismo.

Teruel.—M. S. C.—El 139 entre los hijos de veterano.

Ciudad Real.—H. A. G.—El 63 entre los hijos de veterano.

Albaida.—J. P. T.—1.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo su instancia. 2.ª Deben todos ir cubiertos.

Castilblanco.—J. P. C.—1.ª Sí, señor, caso de que no tenga diploma. 2.ª No, señor. 3.ª Por fin del actual, 18 años y 5 días. 4.ª Se le enviarán sin cargo alguno. 5.ª J. A. G. obtuvo su retiro en el mes de Enero del año anterior, y A. V. G. en Boecillo (Valladolid).

Piedrahita.—J. S. S.—Si al supernumerario le correspondió con anterioridad al 9 de Octubre de 1889, sí, señor; en caso contrario, no.

Alcalá de los Gazules.—J. I. L.—Sí, señor.

Ercinola.—J. A. P.—En nueva Paz.

Ayamonte.—M. M. M.—1.ª De segundo jefe en Puerto Príncipe. 2.ª El 733. Pueden satisfacerlo en Cuba. 4.ª De reemplazo en Badajoz.

Almenar.—J. G. C.—1.ª El 7. 2.ª 24 Marzo 1890. 3.ª 6 agregados. 4.ª Sí, señor.

San Esteban de Molar.—M. M. A.—Les fué desestimada su petición por no llevar el permutante un año de permanencia en su último destino.

El Gaster.—J. Q. G.—1.ª Por fin del actual, diecinueve años, nueve meses y quince días. Quince, nueve y once respectivamente de voluntario. 2.ª A los ocho años de edad. 3.ª En Quintanar de la Sierra. 4.ª Sí, señor. 5.ª El 4.168. 6.ª Fuera de los casos previstos en el art. 553 de la ley de Enjuiciamiento criminal, no, señor. 7.ª Se remitieron á la Comandancia; pero en vista de lo que indica, se le envían nuevamente.

Argelita.—R. B. G.—Santa María de la Alamedal.—L. L. M.—San Esteban de Bas.—M. M. B.—Trempe.—S. J. C.—Siles.—F. S. V.—Altosa Enzarria.—D. F. B.—Renedo.—E. S. M.—Olot.—L. C. S.—Coronit.—J. V. O.—Setenil.—I. G. P.—Jerez de la Frontera.—J. L. R.—Valdepeñas.—P. G. V.—Vistabella.—J. L. C.—Fuente la Higuera.—J. B. Ch.—Benaoljam.—F. F. C.—F. H. B.—Hospital.—F. B. L.—Santona.—Pajanos.—M. J. L.—Forcall.—F. L. D.—Gilema.—J. R. C.—Contestadas por correo.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

Letra vocal es la prima,
la segunda consonante,
y la tercera, repetida,
dice el niño á cada instante.
Prima, tertia y cuarta unidas
por el hombre, es la mujer,
y el todo, si bien lo miras,
un Ducado ilustre es

Soluciones á los pasatiempos publicados en el número anterior:

Á la charada:

PUERTO RICO

Al jeroglífico:

SOBRE TODO,

LA CORTESÍA Y EL MODO.

Remitieron solución completa D. Juan García Hernández, D. Francisco Gutiérrez, D. Evaristo Aguilar, D. Leopoldo Ferrer y D. Narciso Sánchez. Únicamente á la charada: D. Francisco Morate Lozada, D. Arturo Ruiz y D. Pascual Guerrero.

ADVERTENCIAS

No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor.

Los avisos dándose de baja han de recibirse en la Administración precisamente antes del día 15 del mes en que termine la suscripción.

No se devuelven los originales, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que se nos remitan, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Las horas de oficina en nuestra administración, durante la actual temporada, son de cinco de la tarde á nueve de la noche.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Tip. de la Vinda é Hijos de Baños, San Hermenegildo 89

SASTRERÍA MILITAR DE VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

Sastrería militar DE FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

OBRAS

DE

D. MANUEL ALVAREZ ALARCÓN

Habiendo fallecido dicho señor Comandante, su hijo D. Calixto Alvarez pone hoy con grandes ventajas, á disposición de los señores Oficiales é individuos del Cuerpo, las siguientes obras publicadas por aquel señor, y ya conocidas de gran parte de nuestros lectores.

Los atestados de la Guardia civil.—Colección de modelos de dichos documentos. Un tomo, 3 pesetas.

El Secretario (primera parte).—Colección de modelos de comunicaciones, instancias, expedientes, etc. Un tomo, 3 pesetas.

Varios conocimientos de utilidad.—Para clases é individuos de la Guardia civil y Carabineros. Un tomo, una peseta.

Diccionario general de la Lengua Castellana, por Vélez de Aragón.—(17.ª edición). Un tomo en holandesa, con planchas doradas, compuesto de 2 268 páginas, 10 pesetas en Madrid y 11 en provincias.

El Barranco de los Cuervos.—Novela original por los Sres. Alarcón y Terán Puyol.

Dos tomos de más de 900 páginas cada uno, con magníficos cromos. 10 pesetas la obra completa.

Las condiciones para la adquisición y pago de estas obras son las mismas que hemos tenido establecidas antes de ahora.

Regalo.—Hacemos el de la obra *Museo Cómico Militar* á todos los que nos favorezcan con el pedido de alguna de las anteriores obras.—Los pedidos de estas obras

Goya, 37, principal derecha.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

Instituto Médico-Celular y Antiséptico de Madrid

DOMICILIO: Madrid Moderno (edificio construido expresamente para cumplir las necesidades de la profesión y de la ciencia).—Gabinete sucursal: Preciados, 19, (de 4 á 5 de la tarde).—Funciona bajo el patrocinio de los médicos más sabios de Europa.—Dedicado al tratamiento de enfermedades crónicas, (aquellas cuya duración es mayor de cuarenta días).—Consultas por correo, teléfono y telegrafo.

HONORARIOS PROFESIONALES: 10 pesetas cada consulta.—*Gratis á los individuos, clases y oficiales de la Guardia civil.*

Manera de formular las consultas por escrito.

Circunstancias generales

Deberán contener, á ser posible, los siguientes extremos:

- 1.º El nombre de la persona.
- 2.º Su estado civil.
- 3.º Profesión, oficio, ocupaciones, aficiones y género de vida.
- 4.º Edad y sexo, manifestando las señoras la presencia ó ausencia del período menstrual.
- 5.º Temperamento.
- 6.º Noticia de dónde vive y de dónde procede el enfermo.
- 7.º Enfermedades padecidas por los padres y personas de la familia del enfermo.
- 8.º Causas de la enfermedad, á juicio del paciente, de la familia ó de uno ó más médicos que le hayan asistido, consignándose lo que en concepto de unos y otros sostiene ó ha influido en el desarrollo de la dolencia que se consulta.
- 9.º Recuerdo de las enfermedades padecidas en la vida, y remedios empleados para combatirlas.
- 10.º Determinación del sitio del mal y molestias que le acompañan, explicando cada cual á su modo todos los extremos y noticias que crea pertinentes.

Enfermos del pecho.

Los que padecen del aparato respiratorio, además de las noticias anteriores, deberán añadir los datos siguientes:

- 1.º Noticia sobre la armadura del pecho; es decir, su conformación, expresando si es prominente, hundido ó si sobresalen los huesos.
- 2.º Habitación donde viven y atmósfera que respiran durante el día y la noche.
- 3.º Consignar si han padecido escrófulas, anemias, escorbuto ó cloro-anemia.
- 4.º ¿Es fumador el enfermo? ¿Es propenso á los resfriados?

- 5.º ¿Hay alegría ó mal humor?
- 6.º Peso del cuerpo.
- 7.º ¿Es de constitución endeble?
- 8.º *Sexo femenino:* ¿Sigue ó está suprimida la regla?—¿Es casada?—¿Ha tenido sucesión?—¿Lacta?—¿Ha criado á sus hijos?
- 9.º *Apetito y digestiones:* ¿cómo están?—¿Cada cuánto tiempo se mueve el vientre?
- 10.º ¿Alguien de la familia ha padecido del pecho?
- 11.º ¿El enfermo ha asistido á alguna persona de su familia, que haya sufrido del aparato respiratorio?
- 12.º ¿Hay tos?—¿A qué hora?—¿Cuándo, cómo y en qué circunstancia aumenta, se atenúa ó exaspera?
- 13.º ¿Hay expectoración?—¿Es ésta fácil ó difícil?—¿En qué cantidad se segrega?—¿Qué carácter tiene?—¿Es blanca, clara, espumosa, ó bien amarilla, negruzca, espesa, purulenta ó teñida de sangre?
- 14.º ¿Hay ronquidos?—¿Se percibe ruido de mucosidad en el pecho?
- 15.º ¿Ha tenido algún vómito de sangre?—¿Cuándo, cómo y en qué cantidad?
- 16.º ¿En qué posición duerme el enfermo?—¿Cuántas almohadas necesita para respirar mejor?
- 17.º ¿La respiración es lenta ó frecuente?
- 18.º ¿Hay dolor en alguna parte del pecho, costado ó espalda?—En caso afirmativo, ¿ese dolor es constante, ó aumenta al respirar?
- 19.º ¿Suda el enfermo por la noche, especialmente á la madrugada, y de la cabeza y pecho?
- 20.º ¿Se fatiga el enfermo al respirar, al andar ó al hacer algún esfuerzo?
- 21.º ¿Qué remedios se han opuesto á la curación ó desarrollo del mal?—¿Cuáles han sido eficaces, y cuáles han proporcionado alivio?

Enfermos del estómago

Los que sufran de esta entraña, además de expresar las diez circunstancias generales, añadirán noticias sobre las siguientes:

- 1.º LABIOS: ¿Son delgados ó están engrosados?

- 2.º MUCOSA DE LA BOCA Y ENCÍAS: ¿Está roja, pálida, encendida, sensible, íntegra ó agrietada?
- 3.º DIENTES: ¿Están descarnados, flojos, firmes?—¿Falta alguna pieza?—¿Está alguno cascado ó doloroso?—¿Están habitualmente limpios ó sarrosos?
- 4.º LENGUA: ¿Está húmeda, seca ó enjuta; sucia ó limpia, pálida ó encendida?—Y su sabor, ¿es malo ó indiferente?
- 5.º ¿Hay molestias en la garganta al tragar ó beber?
- 6.º Manifestará el enfermo si sufre dolor de estómago: en caso afirmativo, señalará su carácter, duración, horas en que aparece y desaparece, con relación á las comidas.
- 7.º Manifestará el enfermo la clase de alimentos y bebidas que ingiere, y en qué cantidad, nombrando aquello que á su juicio le aprovecha mejor ó le perturba más.
- 8.º ¿Es fumador?
- 9.º ¿Hay eructos ó gases?—¿Estos son acres ó quemantes?
- 10.º ¿Cómo está el apetito?—¿Es nulo ó exagerado?—¿Está avivado con relación á determinados alimentos ó bebidas?
- 11.º El paciente de estómago, ¿es aficionado á lo salado ó picante, al café, á la cerveza, á los refrescos ó á los ácidos?
- 12.º ¿Hay náuseas ó vómitos?—En tal caso, ¿cuándo y cómo son?—¿Sanguinolentos, acafetados, negros, amarillos biliosos, con ó sin alimento digerido ó sin digerir?
- 13.º ¿Hay astringencia ó diarrea?
- 14.º ¿El enfermo usa ó abusa de los purgantes?
- 15.º ¿El excremento es adelgazado, duro, aplanado, sanguinolento, mucoso ó seroso?
- 16.º ¿El enfermo ha eliminado alguna vez lombrices?
- 17.º ¿Qué remedios y aguas ha tomado el enfermo, y qué resultado ha obtenido?

Dirección de las cartas: Dr. Audet, Madrid Moderno, Madrid